

SOPHIA

Nº 273 MARZO 2012



CONTENIDO

DL B - 14022 - 1998

EDITORIAL

ALGO SOBRE NUESTRA EDUCACIÓN.....	3
DESDE LA ATALAYA, Radha Burnier	
Discurso presidencial:	
Convención Anual N. 136 de la Sociedad Teosófica, Adyar, 26 Diciembre 2011.....	5
LOS MAHATMAS TEOSÓFICOS	
Helena P. Blavatsky	8
EDITORIAL (“Le lotus bleu”, enero 2012.)	
Tran-Thi-Kim-Dieu.....	10
EL APRENDIZAJE DE LA SABIDURIA	
SALOMON LANCRI.....	11
Nuestro Viaje Juntos	
Jerry Hejka-Ekins - EE. UU.....	16
EL CEREBRO ESPIRITUAL	
Madhaw Kolkatar.....	18
LA PAZ DE LA MENTE, EL ÚNICO REMEDIO DEFINITIVO	
Samdhong Rinpoche	23
ACTIVIDADES.....	26
NOTA: LUNAS LLENAS DE WESAK Y ASALA- 2012.	28

Cubierta: Juan Carlos García. Impresión: Romanyà/Valls, S.A.

Edita: Editorial Teosófica S.L. para la Sociedad Teosófica Española.

Presidente de la Sección: Clarisa Elósegui

La Sociedad Teosófica Española sólo es responsable de las comunicaciones oficiales que aparecen en esta revista.

Las opiniones de los autores son de su propia responsabilidad.

RAMAS DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA ESPAÑOLA

ALICANTE helosal@hotmail.com
c. Marqués de Molins, 25 bajo, 03004 Alicante
ARJUNA stebcnarjuna@yahoo.es
c. Torrent de l'Olla, 218-220, 2º, 3ª,
08012 Barcelona
BHAKTI teosofiaterrassa@ll-egara.cat
c. Joaquim Costa, 46 - 08222 Terrassa.
Barcelona. Tf. 935379658 - 937881349
BILBAO
c. Hurtado de Amézaga, 27, 3º, Dpto 3, Edificio Sanreza
48008 Bilbao.
CERES teosofiaceres@yahoo.es
Avd. Hernán Cortes, nº 32 bajo, 10004 Cáceres
Apartado de Correos, 808 - 10080 Cáceres
Tf. 660551229
EL LOTO BLANCO kailasangel@yahoo.es
Centro de yoga Kailas. Avda. de Florida 53. ofic. 10 Vigo
36210 (Pontevedra). 670 51 44 53
HESPERIA teosofiahesperia@gmail.com
c. Mayor, 1, 2º, 20ª-28013 Madrid Tf. 912938466
JINARAJADASA jinarajadasa@hotmail.com
c. Cádiz, 20 pasaje bajo, 46006 Valencia.
Apartado postal 4014 - 46080. Valencia.
Tf. 676897177-963283251
MOLLERUSSA teosofialleida@yahoo.es
<http://www.lleidaparticipa.cat/teosofialleida>
c. Saturno, 15, 2º 3ª-25003-Lleida Tf. 973273149
NARAYANA mtugarteburu@irakasle.net
c. Entaran Kalea, 10, 3º dcha.
20730-Azpeitia. Guipuzkoa. Tf. 669095648

RAKOCZY ste_rakoczy@Yahoo.es
www.rama-rakoczy.org
ORDEN TEOSOFICA DE SERVICIO:
www.ots-hispania.org
Rios Rosas, 25, 1º D - 28003 Madrid
SHAKTI-PAT bhlupion2003@yahoo.es
c. Marina Baixa, 4 - Entlo 1º B, Edificio Coblanca, 31-La
Cala 03502-Benidorm, Alicante.
Tf. 965857661 - 608358353
VIVEKA prittimarga@hotmail.com
c. Narcís Monturiol 20-22 Entlo 1ª
08191 Rubí. Barcelona. Tf. 936993543-696120283
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "DHARMA"
gonzalezfrancisco@ono.com
c. Andrés Juliá, 7, bajo - 46008 Valencia. Tf. 655287774
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA
eduardoortegamartin@wanadoo.es
Calle Azorin- Bajo. Granada
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "LA RIOJA"
hernaezjuliohernaez@yahoo.es
Avda. de Colón, 57 - 26003 Logroño
GRUPO DE ESTUDIOS "MARIO ROSO DE LUNA"
murtalzira@hotmail.com c. Tetuan, 6, 2º 3ª 46600 Alzira,
Valencia. Tf. 667637064.
GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS "ZANONI" angeli-
nesbi@yahoo.es c. Angel Fernández, 24 - 10004 Cáceres

SECRETARIA GENERAL

c/ Arenys de Mar, 14 1º-1ª, 08225 Terrassa
(Barcelona) Tel. 935379658,
e-mails: clarisaelo@gmail.com
secretaria@sociedadteosofica.es
website: <http://sociedadteosofica.es>

SEDE INTERNACIONAL

The Theosophical Society Adyar,
Chennai 600.020, India.
website: <http://www.ts-adyar.org>
TPH Adyar: <http://www.adyarbooks.com>
<http://www.ts-adyar.org/catalogue.html>
tphindia@gmail.com

HOJA DE SUSCRIPCION A SOPHIA PARA 2011

Enviar a: Editorial Teosofica, Apartado de correos 105 - 08197 - Valldoreix. Tf. 93-6746886

e-mail: editorialteosofica@gmail.com website: <http://usuaris.tinet.cat/jgar>

Nombre y apellidos:

Dirección:

Localidad: Código postal

Provincia. Tf.

Modalidades de pago: (mandar copia del ingreso por correo o email a la editorial)

- Transferencia a c/c. Editorial Teosófica en
CAIXA CATALUNYA nº: 2013 0052 79 0201527517;
 Contra reembolso (sólo para España)

Precio de la suscripción: España: 18 Euros. Europa: 24 Euros
Otros países: 31 Euros

ALGO SOBRE NUESTRA EDUCACIÓN

“Tenemos una educación demasiado intelectual, institucional, individualista, patriarcal y poco humanista. Cicerón decía: ‘Cada Senador es sabio... pero el Senado es un idiota.’ Para solucionar el problema de esta educación hemos de integrar intelecto, amor e instinto, nuestros tres cerebros, abrazarlos a todos de verdad; por ahora el intelecto ha eclipsado el amor y ha demonizado el instinto.”

Dr. Claudio Naranjo, de Valparaíso (Chile).

Estas son palabras de un sabio conocedor de la naturaleza humana, el Dr. Claudio Naranjo, de Valparaíso (Chile) el cual, además de doctor en medicina es también doctor en educación, según reza su *curriculum*.

Nosotros, como viejos estudiantes de Teosofía, cambiaríamos los términos que él aplica cuando habla de la ‘integración de intelecto, amor e instinto’, y los sustituiríamos –con su permiso– por ‘mente’ (intelecto), ‘corazón’ (amor) e ‘intuición’ (instinto). Dejaríamos este último para el reino animal como sucedáneo de la intuición humana.

Con nuestros estudios teosóficos aprendemos –o por lo menos lo intentamos– a calibrar lo que significa integrar inteligencia y emociones, o lo que es lo

mismo, mente y corazón. En primer lugar, para esa integración del ‘intelecto’ de la que él nos habla, nosotros hablamos de *manas*, o sea de una mente que en términos teosóficos dividimos en ‘superior’ e ‘inferior’. Pero, sin el ingrediente del corazón (el ‘amor’ según el doctor Naranjo) es imposible que el *manas* inferior se remonte hasta abrir paso a *Budhi*, (la intuición), el ‘instinto,’ según él.

No es factible, o por lo menos así nos lo parece, que en esta parte de la etapa humana que nos ha tocado vivir, entrados ya en la segunda década del siglo XXI, la trayectoria educacional que se proporciona a nuestros menores sea la adecuada; sin embargo, también cabe pensar que en la vida todo tiene su ritmo y todo sigue su curso a lo cual todos contribuimos.

Si esta vida no nos sirve de escuela a todos --grandes y chicos-- no habrá más remedio que, habiendo desaprovechado las oportunidades que se nos han brindado para desarrollar nuestro ser interno por encima de lo externo, repitamos curso una y otra vez, hasta que no hayamos llegado a esa integración perfecta de nuestras actitudes y de nuestros actos. Nada ni nadie puede hacerlo por nosotros y el mundo seguirá el curso que tenga que seguir en tanto que nosotros sigamos actuando como lo venimos haciendo.

El cambio de lo que no nos gusta porque nos parece equivocado, si es que lo es, sólo acontecerá individuo por individuo; luego, por el individuo integrado con su intelecto y su corazón y ayudado por la intuición; más tarde, por esa integración con una colectividad, y de esa colectividad con una super-colectividad; y así hasta alcanzar el promedio deseable para que, de seres humanos, lleguemos a ser seres angélicos que no dependan ya de sus inconsistencias y para que, regidos por la intuición consubstancial con los otros aspectos --inteligencia y corazón-- podamos desarrollar a plenitud la tarea encomendada e influir en lo individual para conectarlo con lo Superior y, a través de esto, con lo Divino.

Es difícil que Budhi (intuición) pueda abrirse paso para integrarse con las otras

dos partes (mente y corazón) si éstas no han alcanzado el grado de purificación y asimilación que se requiere. También hay que estar alerta para no confundir la Intuición con una mera distorsión emocional de nuestros sentidos astrales, creyendo que se ha alcanzado la cima de lo espiritual. Muchos de entre nosotros, inconscientemente, mezclan en su mente ímprobos ramalazos de visiones extrasensoriales a los que se complacen en llamar clarividencia e Intuición.

Un verdadero clarividente nunca alardea de su facultad, porque ni debe ni puede, cuando se trata de una verdadera visión clarividente. Lo más normal, cuando no se trata de una persona realmente preparada, es que esas ‘visiones’ sólo se traten de una mera apreciación del plano astral que no está tan alejado del físico y que, muy a menudo, pueden llegar a confundir al que las recibe creyendo que su Intuición (Budhi) ha alcanzado los límites de lo Infinito.

Dejarse deslumbrar por semejante contingencia puede conducirnos al desvarío más profundo. En lenguaje llano, podríamos decir: hay que mantener la cabeza fría y los pies calientes, lo cual equivale a ‘mantener la mente clara y los pies sobre el terreno que nos ha tocado pisar.

C.B.

La Teosofía es una síntesis de toda verdad conocida y en su plenitud incluye también lo desconocido; de suerte que su influencia tiende a y produce consecuentemente, una perspectiva de unidad y de simplicidad.

Pensamientos para aspirantes, 2ª serie, N. Sri Ram

Discurso presidencial

Convención Anual N. 136 de la Sociedad Teosófica, Adyar,
26 Diciembre 2011

Cada Convención tiene un ambiente especial y todos somos receptores privilegiados de esta bendición. Abramos el corazón y la mente para recibir esta fuerza y dejémosla penetrar en nuestro ser y en nuestras relaciones. Cada Convención no es solamente una ocasión de oír y recibir, sino también un momento, diferente a los demás, para dirigirnos a influencias superiores y dejar que nos eleven a mayores alturas. Tenemos también la oportunidad de dejar que las bendiciones de los Grandes Seres nos inunden y toda la Naturaleza nos aporte enseñanzas de la fuente de la vida y del amor.

Que aquellos que son la representación del Amor inmortal bendigan con su ayuda y su guía a esta Sociedad, fundada para ser un canal de su obra. Que Ellos la inspiren con su Sabiduría, le den fuerza con su Poder y energía con su Actividad.

Tengo el placer de inaugurar esta Convención Anual N° 136, de la ST.

Cuando miramos en nuestro interior, nos preguntamos sobre el proceso gradual de un cuerpo material que se dirige a su final. Mucha gente teme que éste sea el verdadero final. Pero tal vez sepamos, por conocimientos que tenemos de Teosofía, o de alguna filosofía, que realmente sólo se trata de una pequeña parte de la vida. La permanencia en otros mundos tal vez nos de qué pensar, cuando volvamos otra vez a

la vida al nivel físico. Una parte de lo que estamos pensando, nuestros pensamientos de lo que ya ha pasado y de lo que está por llegar, el sufrimiento y el dolor quizás, nos harán darnos cuenta de lo que hay que hacer: aportar una cualidad de tranquilidad y paz en la esfera física.

Nuestros pensamientos pueden hacernos un poco más conscientes, especialmente ahora que el ser humano tiene más poder y conocimiento a su disposición. Al principio tal vez ese ser esté totalmente centrado en sí mismo. Pero irá avanzando

hasta descubrir que existe un gran mundo maravilloso a cada lado en la esfera natural. Ver todo esto y actuar en consecuencia, a la vista del extenso mundo de nuestro alrededor, lleno de belleza y esplendor, y la posibilidad de abrirnos más a un conocimiento más amplio, es un acontecimiento increíble. ¿Cómo podemos vivir, tal como debería ser, siendo cada vez más conscientes de la belleza de la vida, abriendo nuestra visión a una experiencia más amplia? Hay tantas cosas sobre las que reflexionar. Las pequeñas cosas de la vida cotidiana, aunque necesitan considerarse y resolverse, importan muy poco. Lo grande es ver un espacio cada vez más amplio y crecer internamente hasta que la existencia de este cuerpo físico no tenga ninguna importancia.

En el *Bhagavadgita*, Arjuna se da cuenta de que Sri Krshna representa la Vida Divina. Le pregunta a Krishna. “¿Quién es el Uno sin un segundo que está por encima de todas las cosas; dígnate decírmelo sin reservas de Tu divina gloria”. Entonces Krshna le muestra cómo él se asienta en el corazón de todas las cosas y su Ser no tiene fin. “Todo lo que es glorioso, bueno, bello y poderoso, has de comprender que eso surge de un fragmento de mi esplendor”.

Esto significa que las cualidades mencionadas por Sri Krshna existen en todas partes de la manifestación, tanto en forma como en conciencia. Hay una perfección cada vez mayor y una infinita variedad de las formas que emanan de él. Los seres humanos pueden estudiar y conocer en parte esta perfección y algo del orden Cósmico a través de las revelaciones de la Belleza, Inteligencia, Amor y otras

cualidades divinas. HPB le llama a esto “la fusión espiritual y psíquica del hombre con la Naturaleza.”

Lo bello, por ejemplo, puede verse incluso en las cosas más corrientes, y lo que un hombre piensa por debajo de su nivel puede ser destruido. Hay, pues, mucha gente que no duda en convertir una parte de la tierra en materia que dará mucho dinero, o algo equivalente al dinero. Es una de las causas importantes de la desaparición de una especie tras otra. No se consideran importantes como seres vivos y se les cree merecedores de este destino. Cientos de variedades de insectos y otras pequeñas criaturas terminan de esta manera.

Pero las palabras del *Bhagavadgita* nos dicen que este tipo de actitud no tiene que considerarse espiritual. Lo espiritual es ver lo hermoso en todas partes; lo bueno y lo poderoso está a nuestro alrededor, incluso en cosas que podemos considerar muertas. Así, el individuo corriente puede ir a un desierto, a un bosque o un terreno cercano y considerarlo como algo inútil o que necesita un cambio. Pero de hecho, lo que ve es muy distinto. En todas partes del desierto y del bosque de la tierra se muestra el esplendor y la luz de lo divino. Pero hay que tener ojos capaces de verlo.

Los ojos no ven, excepto tal vez un poco de vez en cuando. En una de las novelas de Dickens hay una persona ruda y desagradable que no ve nada bueno en ninguna parte, pero a veces siente un gran afecto por un perro que está muy unido a él y le sigue siempre. Es una metáfora de esa pequeña percepción que incluso “el más indigno de los seres humanos” tiene. Los seres más avanzados ven no sólo las maravillosas cualidades de la Naturaleza y

de las formas, sino también de la conciencia, mientras que la persona corriente ve lo mismo que aquel salvaje, que atisbaba un poco lo bueno del perro que le iba siguiendo.

HPB, con su visión extraordinaria, veía la bondad oculta incluso en personajes que les parecían muy toscos a los demás. Cuando le preguntaban por qué se relacionaba con esas personas, ella replicaba que no podía evitarlo. “La fusión espiritual y psíquica del hombre con la Naturaleza” existe incluso en una persona sin carácter, y esto lo podía ver alguien que estaba mucho más avanzada que otros seres humanos. Es este factor oculto, pero esencial, el que hemos de mirar para saber cuál será nuestro futuro y qué es lo que revelará el Orden Cósmico a quienes han empezado a ver.

Esto es cierto, tal como descubrió David Bohm con su estudio del universo. En su libro titulado *Wholeness and the Implicate Order*, decía que el Orden y la Unidad forman parte del orden implicado, que constituye una realidad fundamental. El hombre sería una persona muy diferente si descubriera, o empezara a descubrir, esta característica, que muestra una parte de sí misma en toda la vida. Pero estamos tan ocupados con nuestras ambiciones, preocupaciones y otras cosas que pertenecen al yo personal, que no nos damos cuenta de lo que existe realmente. Sólo las personas iluminadas comprenden esto del todo; por consiguiente, el mundo, en el cual la gente lo está destruyendo todo, cambiando las cosas según sus gustos y rechazos etc, no es real. Por esto, el mundo es maya.

Maya no se refiere a lo que comprendemos. Lo que percibimos y experimenta-

mos no es una ilusión total, pero puesto que convierte y le da significado a todo según lo que nos gusta y lo que no nos gusta, es ilusorio. Lo que vemos no es lo que existe. El *Bhagavadgita* dice: “Realmente tú te conoces a ti por ti mismo”. Esto significa que cuando tenemos una falsa comprensión de nosotros mismos, todo lo demás que creemos conocer tampoco es verdad. Este conocimiento tiene una grandísima importancia y antes o después hemos de llegar a él. Es todo meditación: Saber que incluso las cosas más pequeñas que existen resplandecen con ese elemento de la divinidad que las hace iguales a lo más alto, y que la cosa más inferior contiene en su interior el elemento divino.

Laurence Bendit y su esposa, Phoebe, escriben en uno de sus libros que, mientras estaban mirando un puñado de tierra tuvieron conciencia de una gran luz que brillaba a través de lo que aparecía como simple tierra. Es la presencia de la gloria divina y todas las personas iluminadas lo saben.

Arjuna pregunta cómo puede conocer una persona esa existencia inmortal que se encuentra en el corazón de todo, desde la tierra que puede parecer algo muerto, hasta la vida ilimitada, Dios. Entonces Krishna dice: “Yo soy el Ser, establecido en el corazón de todos los seres”. Todo el Orden Cósmico revela la Belleza, la Inteligencia y el Amor. Le toca a cada uno limpiar y elevar su naturaleza para ver todo esto en lugar de ver los objetos ordinarios abiertos a la psique de cada hombre del mundo.

Así pues, como teósofos, una parte de nuestro trabajo consiste en hacernos conscientes de esta naturaleza gloriosa que es omnipresente. ¿Cómo se puede

lograr? Podemos hablar de ello, pero ante todo hemos de darnos cuenta, al menos intelectualmente, de que en cada partícula de la existencia está el elemento divino. Eso constituye toda la diferencia, concienciarse aunque sea mínimamente de este hecho.

Las enseñanzas de la Teosofía son extremadamente importantes para quienes desean comprender la naturaleza de la vida. Cuanto antes lleguen a comprender, más rápido será el progreso hacia una

nueva vida. Por ejemplo, la Reencarnación y el Karma no son enseñanzas, son una necesidad que tiene que integrarse en la conciencia. La reencarnación nos hace comprender las cosas poco a poco; nuestras experiencias y circunstancias nos enseñan, cuando queremos aprender. Pero pueden ser rápidas si estamos en una actitud de captarlas, o lentas. El objetivo de todo esto que decimos es el de ayudarnos a avanzar de prisa y ayudar también a los que nos acompañan.

LOS MAHATMAS TEOSÓFICOS

Helena P. Blavatsky

Pregunta: *¿Qué significa exactamente la palabra “Mahatma”?*

El Teósofo: Simplemente una “gran alma”, grande por su elevación moral y su nivel intelectual. Si al soldado ebrio que era Alejandro se le llama grande, ¿por qué no calificar igualmente de “Grandes” a quienes han cosechado victorias mucho más importantes, en el dominio de los secretos de la Naturaleza, que las de Alejandro en los campos de batalla? Por otra parte, es un término indio muy antiguo.

Pr. *¿Y por qué les llaman ustedes “Maestros”?*

El Teósofo. Les llamamos así porque son nuestros instructores, y de ellos hemos obtenido todas las verdades teosóficas, aunque algunos de nosotros las hayan expresado o comprendido de una forma bastante torpe. Son hombres de un gran saber y de una santidad de vida todavía más notable, que llamamos Iniciados. No son ascetas en el sentido ordinario del término, aunque se mantengan efectivamente alejados del caos y luchas de vuestro mundo occidental.

Pr. *¿Pero ¿acaso no es egoísta aislarse de esta manera?*

El Teósofo: Egoísta ¿por qué? ¿El destino de la Sociedad Teosófica no basta para demostrar que el mundo no es capaz de reconocerlos ni de aprovechar sus enseñanzas? ¿De qué habría servido decirle al Profesor Clerk Maxwell que enseñara las tablas de multiplicar a una clase de niños pequeños? Por otra parte, no se aíslan más que de occidente. En su propio país se muestran en público igual que los demás hombres.

Pr. *¿No les atribuyen ustedes poderes sobrenaturales?*

El Teósofo: Nosotros no creemos en lo sobrenatural, como ya le he dicho. Si Edison hubiera vivido e inventado su fonógrafo doscientos años antes, probablemente le habrían quemado vivo junto con su invento, porque su descubrimiento se habría atribuido al diablo. Los poderes ejercidos por los Maestros no se deben sino al desarrollo de potencialidades latentes en cada hombre y cada mujer y cuya existencia la ciencia oficial misma comienza a reconocer.

Pr. *¿Es cierto que estos hombres inspiran a ciertos de sus autores y que numerosas obras teosóficas, si no todas, han sido dictadas por ellos?*

El Teósofo: Algunas sí, en efecto. Ciertos pasajes han sido dictados enteramente por ellos y retranscritos literalmente, pero en la mayoría de los casos, ellos únicamente inspiran las ideas, dejando la forma literaria a cargo de sus autores.

Pr. *Pero este hecho es ya milagroso en sí, es incluso un verdadero milagro. ¿Cómo lo consiguen?*

El Teósofo: Mi querido Señor, usted es víctima de un error considerable y su argumento será refutado dentro de poco por la misma ciencia. ¿Por qué habría de tratarse de un milagro, como pretende usted? Un milagro supone una operación sobrenatural, mientras que, de hecho, nada escapa al marco de la NATURALEZA y de sus leyes. Entre los numerosos tipos de “milagros” que la ciencia moderna ha terminado por reconocer, se cuenta el hipnotismo, y una forma de él es la “sugestión”, un tipo de transmisión de pensamiento demostrado con la curación de enfermedades físicas, etc. En un futuro próximo, el mundo científico se verá forzado a admitir que hay tantas interacciones entre una mente y otra, sea cual sea la distancia entre ellas, como entre dos cuerpos en contacto estrecho. Cuando dos seres están unidos por una simpatía mutua y los instrumentos que utiliza su mente están reglados de tal manera que se pueden comunicar magnéticamente y eléctricamente, nada puede obstaculizar la transmisión de pensamientos entre ellos a voluntad. Como la naturaleza de la mente no es concreta hasta el punto de permitir que esta distancia le separe del objeto de su contemplación, la consecuencia es que la única diferencia que puede existir entre una mente y otra es una diferencia de ESTADO. Una vez este último obstáculo superado, ¿se puede seguir calificando de “milagro” la transmisión de pensamientos, a la distancia que sea?

(Le Lotus Bleu, febrero 2012.)

EDITORIAL (“Le lotus bleu”, enero 2012.)

Tran-Thi-Kim-Dieu

Oímos decir con frecuencia que nuestras enseñanzas son demasiado esotéricas, es decir, poco conocidas, demasiado “escondidas” para poder atraer al “público”. Esto nos lleva a plantearnos seriamente estas preguntas: ¡A quién vas destinados nuestros discursos? ¿Cuáles son sus objetivos y cuál es su razón de ser?

La Sociedad Teosófica está formada de un conjunto de seres humanos que han aceptado los tres objetivos propuestos. Entre sus miembros, algunos estudian seriamente la doctrina e intentan aplicar en su vida lo que han comprendido. Y entre estos estudiantes serios, solamente un pequeño número comprenden las profundidades de las enseñanzas en implicaciones y responsabilidades. Pasa lo mismo en todos los dominios, sea lo que sea que podamos hacer, de la misma manera que existen de forma natural las montañas y los valles, sin que se les impute un juicio de valor; y sería impensable que la tierra estuviera formada únicamente por valles o por montañas.

Por consiguiente, nuestra Sociedad acoge con un espíritu abierto a un público variado, de diversos tipos y grados de

educación, de distintos condicionamientos culturales y religiosos, ofreciéndoles un programa diversificado para que nadie se encuentre “abandonado”. Por otra parte, para todo tipo de programas, un denominador común los enlaza haciendo filigranas: la aplicación en la vida de lo que se ha aprendido. Y esto tiene poco que ver con el nivel intelectual. No es necesario por ejemplo tener un nivel intelectual elevado para comprender nociones fundamentales como la compasión, el amor y la libertad. La historia de la humanidad ha demostrado en varias ocasiones que el espíritu de solidaridad, de generosidad y de libertad muchas veces ha sido aportado por el pueblo, este “pequeño pueblo” sin el cual no existiría ni nación, ni verdadera economía, ni nadie a quien gobernar.

Sin embargo, el intelecto sigue siendo la pieza maestra de la evolución en la época actual, puesto que corresponde, en el Tiempo y el Espacio, a un giro de la conciencia y a una modificación de la substancia en la materia. El público que viene a nuestras actividades representa una gran diversidad; y nuestra Sociedad misma refleja en miniatura la totalidad de la sociedad humana. La razón de ser

de nuestros discursos, probablemente, debería pues encontrarse con el sustento constante de la corriente evolutiva con un único objetivo de ayudar al intelecto humano a elevarse para quedar atrapado, en su culminación, por lo espiritual. Así lo ha dicho una Carta de los Maestros de la Sabiduría (llamada “la Carta de 1900”, recibida nueve años después de la muerte física de HPB):

...”La cresta del intelecto en su evolución tiene que quedar atrapada y dirigida hacia la espiritualidad”...

Independientemente de lo que podamos creer y hacer para ayudar a la vida de nuestra Sociedad, este pensamiento debería estar constantemente guardado en nuestro espíritu. Pues en su ausencia, la pereza mental nos arrastraría en diversas derivas justificando nuestras acciones situadas en el límite de los objetivos primeros establecidos como plan de acción

de nuestra Sociedad en su fundación.

Nuestros discursos deberían igualmente perseguir este objetivo, el de llevar a la mente humana más allá de las trivialidades que la carcomen, xxxxx, dilapidando su energía en xxxxx sin fin. Esta acción requiere pausa, reflexión, e inteligencia. La pausa porque ninguna acción realmente eficaz es posible con una mente agitada; la reflexión porque sin ella, la acción nunca será madura; y en cuanto a la inteligencia, tan escasa y tan necesaria, es la consecuencia de la razón confortada por la acción justa.

Si por parte del auditorio estos elementos de base están presentes, podría producirse una experiencia tan bella y tan inspiradora que la mente discursiva se encontraría desarmada y dejaría así lugar para el silencio que revelará lo que las palabras pronunciadas no habrían podido nunca inducir.

EL APRENDIZAJE DE LA SABIDURIA

SALOMON LANCRI

El objetivo de las múltiples técnicas espirituales se define generalmente de una manera muy ambigua. En Oriente se llama *Moksha* (Liberación), o *Shunyatâ* (Vacío), o bien *Nirvâna*. Y también se dice que es lo Real. Al querer saber más sobre esa Liberación, surge

espontáneamente la pregunta “¿liberación de qué?”. El instructor se ve impelido entonces a dar una definición negativa, indicando aquello de lo que debemos desprendernos y que, por consiguiente, no constituye ese objetivo.

¿Y cuál es ese objetivo? De hecho,

para todos los que todavía no lo han alcanzado se trata de lo DESCONOCIDO. Así se comprende por qué muchos instructores se niegan a describirlo y se limitan a decir que es lo indecible, lo inexpresable o lo inefable y por qué los que se esfuerzan en darle una descripción tienen tantas dificultades. Pues, en efecto, ¿cómo se le puede explicar a un ciego de nacimiento lo que son los colores del arco iris?

Por otra parte, decir que ese objetivo supremo es lo REAL no significa en absoluto que el mundo en el que vivimos no exista. Sería absurdo y contrario a nuestra experiencia cotidiana. Pues somos testigos de ese mundo irreal del que formamos parte a través de nuestras personalidades, es decir, a través de lo que conocemos de nosotros en tanto no se nos revelan las regiones más elevadas de nuestro ser por medio de una ascensión espiritual. Negar la existencia de nuestro mundo ilusorio sería como negar nuestra propia existencia aquí abajo.

Del mismo modo, los budhistas, aún creyendo en un universo real, accesible solamente a los Sabios, nunca ponen en duda la existencia de nuestro mundo inferior. Saben que es la base de la existencia de todos aquellos que son incapaces de vivir en un nivel superior, que son numerosísimos. Asimismo, en la literatura budhista no se trata de la inexistencia del mundo ilusorio, sino simplemente de su inferioridad. Los budhistas afirman, no sin cierto menosprecio, que ese mundo no es “más que eso”, y que por el hecho de que pertenecemos a él, también nosotros no somos “más que eso”. Opinión poco favorable y evidentemente bien alejada de la de la humanidad corriente que tiende demasiado

a creerse el centro del universo y el punto culminante de toda la evolución.

No por no ser conscientes de lo REAL ello está menos presente en nosotros, pues se halla en todas partes. ¿Por qué no somos conscientes de ello? Porque, tal como dicen los Sabios, entre lo REAL y nosotros interponemos la pantalla de nuestros pensamientos, velo opaco que lo enmascara totalmente. Por otra parte, las enseñanzas teosóficas repiten hasta la saciedad que la mente es el destructor de lo Real.

Es la mente la que crea la memoria y ésta la que nos impide responder espontánea y correctamente a los estímulos procedentes de lo Real. Se trata de la memoria que condiciona nuestro juicio al crear en nosotros hábitos, automatismos y tendencias varias que los Hindúes llaman *vâsanâs*. En lugar de ver lo que existe, percibimos las imaginaciones creadas por nuestra mente.

Platón decía que somos seres encadenados dentro de una caverna que no pueden girarse para contemplar la entrada de la misma. Toman las sombras reflejadas en la pared de la caverna por la realidad. Pero lo real es lo que está detrás de ellos, a plena luz del día, fuera de esa cueva. Si pudieran liberarse de sus cadenas y girarse hacia la entrada de la cueva, podrían percibir los seres y las cosas reales y no simplemente sus sombras. Esa alegoría describe lo que se produce cuando se alcanza la Liberación. El hombre Sabio ya no se fia de sus sentidos ni de su intelecto para conocer la realidad. Prescinde de la imaginación de su mente y está totalmente alerta sobre todo lo que sucede dentro y fuera de sí mismo. De ese modo deja que lo Real penetre en él sin que su pensamien-

to tumultuoso impida su entrada. Practica lo que los budhistas llaman la atención perfecta, siendo ésta una de las sendas del Óctuple Sendero que, según ellos, conduce a la liberación del Sufrimiento.

Para ellos esa perfecta atención es superior a la meditación perfecta, otra de las vías del mencionado Sendero. Afirman que basta una atención perfecta para alcanzar el Nirvana. En cuanto a la meditación, que llaman *jhâna* (equivalente en pali al término sánscrito *dhyâna*), dicen que solamente puede purificar y crear una disposición favorable a la práctica fructífera de la atención perfecta (Alexandra David-Nell, LE BOUDDHISME, 85).

La tesis budhista es que percibimos el mundo bajo falsas apariencias debido a los prejuicios causados por la imperfección de nuestro discernimiento. La atención perfecta permite deshacerse de todas esas nociones erróneas que se aceptan sin un previo examen crítico. Es con esa vigilancia lúcida como se puede alcanzar lo Real. Quien desee alcanzar esa meta debe examinar cuidadosa e imparcialmente toda su actividad, tanto física como mental. Debe tomar conciencia de todos los sentimientos, incluso los más insignificantes, que surgen en él y prestarles la máxima atención sin titubear. Durante ese examen debe adoptar la actitud impersonal del científico que observa a través del microscopio. Por lo tanto, debe abstenerse de aprobar o condenar lo que hace, lo que piensa o lo que siente basándose en un determinado código moral, o bien en sus preferencias o en sus aversiones personales. Dicho examen debe también hacerse extensivo a su alrededor. No sólo debe estar perfectamente atento a todos los

ruidos, espectáculos, olores y contactos que percibe, sino que también debe observar a los demás con la misma objetividad y la misma concentración que cuando se observa a sí mismo. Durante sus sueños no debe escapársele nada y debe esforzarse en tener una lucidez tan grande como la que tiene durante el tiempo de vigilia.

Aquellos que estén familiarizados con las enseñanzas de Krishnamurti no pueden por menos que notar las similitudes que éstas presentan con los conceptos budhistas. Krishnamurti recomienda lo que él llama verdadera meditación y que no es otra cosa que esa atención perfecta de los budhistas. Afirma que tan sólo una lucidez constante puede conducir al descubrimiento de lo Real, que él llama Amor y que define como “*una forma diferente de vida, de movimiento, que se encuentra más allá del tiempo*” (ENTRETIENS DE PARIS, p. 99).

Sean cuales sean las ventajas de la meditación y de la atención perfectas, ambas permiten conseguir el dominio de la mente. Al igual que el método de Krishnamurti está destinado a emanciparnos de la tutela de nuestros pensamientos, la meditación prescrita por Patanjali en sus “YOGA SUTRAS” es un medio eficaz de reprimir los *vrittis* (torbellinos o modificaciones de la mente) con el fin de que pueda reflejarse lo Real en un intelecto perfectamente en calma. Ambos métodos, de valor incontestable, pueden y deben emplearse de manera complementaria, tal como recomienda el budhismo. Tanto el uno como el otro se basan en el desarrollo de una extrema concentración de la mente; ambos precisan de la movilización de todos los recursos y de toda la energía de

la mente. Los dos tienden a intensificar considerablemente la receptividad y los dos proporcionan un aumento constante del conocimiento de sí mismo, en todos los niveles, conscientes e inconscientes.

El resultado de ello es esencial, pues el aspirante a la Sabiduría necesariamente se busca a sí mismo. Sólo se puede ser espiritual si se obtiene el conocimiento de sí mismo. Es el *leitmotiv* de todos los instructores espirituales cualificados. En todos los tiempos, siempre han sido unánimes al repetir el consejo délfico “*Conócete a ti mismo*”.

Sin embargo, no resulta fácil conocerse a sí mismo, pues para ello es menester rechazar todas las mentiras que nos decimos a nosotros mismos, repudiar todas nuestras alienaciones, vernos sin deformaciones, sin embellecimientos y tener el valor de aceptarnos tal como somos. Para ello es indispensable evitar lo que nos hace apartar la mirada de los sentimientos que se agitan bajo la falsa calma de nuestra conciencia. Pues, como dice Krishnamurti, esa evasión es lo que crea el problema psicológico. El camuflaje consciente o inconsciente de lo que somos en realidad provoca inequívocamente nuestros conflictos psíquicos. Nos divide y destruye nuestra armonía interior ya que una parte de nosotros se enfrenta a menudo a otra fracción a la que condena o no quiere reconocer. Puede tratarse de una represión brutal, fuente de insatisfacción, nerviosismo y despilfarro de energía y de sorda irritación. O bien puede tratarse de enterrar a esa otra fracción en las profundidades del inconsciente, con sus graves repercusiones en la salud mental, que los psicoanalistas se encargan de sacar a la luz.

Lo Real, que los hindúes llaman *Purusha*, es la conciencia pura. No se puede pensar, pues siendo subjetivo respecto de la mente, está más allá de ésta última. Sólo puede contemplarse a sí mismo. Precisamente es lo que le sucede a un Sabio cuando, sumergido en el *Samadhi*, alcanza el *Nirvana*. Su conciencia entra en un estado en el que se desvanece la diferencia entre el sujeto y el objeto que caracteriza la mente. Por esa razón Krishnamurti, que llama Amor a lo Real, dice que no puede pensarse. Así pues, ¿qué es lo que hay que hacer para conocer lo Real? Simplemente apartar los obstáculos que le impiden entrar en nuestra conciencia. Pues lo Real es quien debe venir hacia nosotros y no nosotros hacia ello. Lo único que está en nuestras manos es purificarnos y dejar que lo Real haga el resto. Si no sucede nada es que nuestra purificación no ha sido suficiente. Habrá pues que perseverar, sabiendo que cuando estemos preparados el Maestro Supremo, que es lo Real, también lo estará y se revelará a nosotros.

No puede existir ningún favoritismo en cuestión de entreno, tanto si es físico como si es intelectual o espiritual. Sólo se puede avanzar en esas tres líneas de desarrollo con el ejercicio personal. Los que progresan más rápidamente y más fácilmente que otros sólo están cosechando el fruto de los esfuerzos realizados en vidas anteriores. Antes de cosechar, hay que sembrar. Así es la ley.

En la lectura de las CARTAS DE LOS MAHATMAS vemos que Sinnet le pidió al Adepto Koot-Hoomi que le desarrollara el don de la clariaudiencia para poder así oír su voz astral y recibir su enseñanza oral. Ese Adepto le respondió que los Ini-

ciados observan una regla de hierro que les prohíbe ayudar a los neófitos a desarrollar sus poderes ocultos. Los que desean obtener dichos poderes deben despertarlos por sí mismos sin ayuda de nadie. Ese Maestro de Sabiduría añadió que *“cualquiera que esté dispuesto con seriedad puede adquirir esos poderes de manera práctica ... no hay más distinción para ello que en la determinación de sobre quién brillará el sol o a quién le dará el aire su vitalidad”*. (Cartas de los Mahatmas, 65).

La adquisición de poderes psíquicos no necesariamente provoca un progreso espiritual. Efectivamente, se puede ser muy egoísta y malévolos y poseer poderes ocultos. De otro modo la existencia de los magos negros sería inconcebible. Por otro lado, el progreso espiritual conlleva necesariamente a la par el desarrollo de poderes psíquicos que son el resultado y no la causa del desarrollo espiritual. Tal como Mme. Blavatsky afirmaba, en dichos casos los poderes supranormales son el *“acompañamiento natural de la existencia en un plano superior de evolución”* cuyo acceso es el objetivo de todo aspirante a la sabiduría.

No podemos vivir sin deseo. Matar el deseo en nosotros sería quitarnos todo dinamismo y abocarnos al estancamiento y finalmente al desespero. Por lo tanto, como dice Krishnamurti, hay que vivir con deseo. Pero ello no significa que haya que someterse a él, ser su esclavo y dejarse azucar por lo irreal. Primero hay que observarlo atentamente, sea cual sea, tal cual, mirándolo directamente, en toda su

desnudez, después de despojarle de todas las máscaras con las que pueda haberse disfrazado y después de haber desenmascarado todas las mentiras con las que trate de engañarnos. Así, después de contemplar bien a ese compañero del que no podemos prescindir, deberemos orientarlo en la dirección que mejor nos parezca .

Esa dirección será la que nos permita no confundir los valores espirituales con los materiales, que tan frecuente es en nuestro mundo de ilusión. Al mantener esa sabia orientación para nuestro deseo, conseguiremos un creciente conocimiento de nosotros mismos, un despertar de nuestras facultades espirituales y un nuevo estilo de vida que se caracterizará por el sometimiento de lo individual a lo Universal.

Así dirigido, nuestro deseo dejará de ser la causa de decepciones constantemente renovadas. Dejará de llenarnos de la amargura y de la angustia que sentimos cuando lo que anhelamos se queda fuera de nuestro alcance. Nuestras facultades son las únicas que no se nos pueden quitar y el constante uso que hagamos de ellas con el fin de ayudar a los demás irá reforzándolas gradualmente.

De esa manera podremos vivir en paz con nuestro deseo. Gracias a su sublimación, podremos finalmente pasar del mundo de la debilidad, de lo carnal, del egoísmo, de la ilusión y del sufrimiento al mundo de la paz, de la fuerza y de la felicidad que es el de los Iniciados.

(Le Lotus Bleu, agosto-septiembre 1969)

Más radiante que el sol, más puro que la nieve, más sutil que el eter, es el ser, el ser dentro de tu corazón, tu eres ese ser, ese ser eres tu.

Nuestro Viaje Juntos

Jerry Hejka-Ekins - EE. UU

Tradicionalmente, la preocupación fundamental de la profesión médica era la de tratar y aliviar el sufrimiento de sus pacientes y, en la medida de lo posible, curar sus dolencias. No obstante, los avances tecnológicos han hecho posible, con unos medios extraordinarios, alargar indefinidamente el funcionamiento del cuerpo del paciente. A mediados del siglo veinte, esta nueva tecnología comenzó a dominar las prioridades de la profesión médica, sin tener ni siquiera en cuenta, a veces, los propios deseos del paciente y de la familia.

Hace unos sesenta años, Cecily Saunders, una enfermera titulada de Inglaterra, en respuesta a la política que se estaba aplicando en el campo médico, puso en marcha un movimiento en el que el respeto por el paciente, por sus creencias, deseos y necesidades emocionales, volviese a ser primordial. Su visión era la de crear una atmósfera terapéutica en la que se pudiera atender, de nuevo, el deseo del paciente de fallecer tranquilamente en compañía de sus seres queridos. Sus esfuerzos se materializaron en el movimiento de los “Hospice” (Residencias para enfermos terminales), extendido ahora por todo el

mundo. En estos “Hospice”, se les proporciona a los pacientes los cuidados físicos y emocionales necesarios y deseados para que se encuentren cómodos, pero sin utilizar los esfuerzos extraordinarios que se hacen para mantenerlos vivos de forma artificial.

Mi propia experiencia con los “Hospice” empezó en enero del 2005, cuando mi suegra, Evelyn, entró en fase terminal. April, mi esposa, y yo conocíamos ya previamente el movimiento de los “Hospice”. Por ello, solicitamos al hospital que le permitiera a Evelyn volver a casa, bajo supervisión del “Hospice”, pudiendo así vivir sus últimos días en el entorno familiar. Evelyn regresó a casa sobre las cinco treinta de esa tarde. La instalamos cómodamente y hacia las 10:30 se durmió. April y yo estuvimos con ella toda la noche. A la mañana siguiente, cuando el sol comenzaba a iluminar la habitación, exhaló su último suspiro. Encendimos una vela, cerramos la puerta y nos retiramos llorando a la sala de estar.

Después del traspaso de Evelyn, mi interés por los “Hospice” fue aumentando y me apunté a un curso de voluntariado. Diez semanas después, recibí mi primer

trabajo: visitar a una familia que estaba cuidando de su padre en fase terminal. Estas visitas solían hacerse a la casa del paciente, donde nuestro trabajo principal consistía en darles un respiro a los miembros de la familia, que podían ir a la iglesia, si querían, o tener un rato para ellos. A veces la familia, por el motivo que sea, no puede proporcionar el cuidado que el paciente necesita. Fue en una situación de estas que, más adelante, me asignaron a Bill, un hombre bastante jovial de unos 70 años y pico. Residía en un “Hospice” donde le atendían las veinticuatro horas del día. Nos hicimos amigos inmediatamente. Hablábamos de su infancia en la granja, de su esposa, de su hija y de las noticias de actualidad. Al cabo de unas semanas, su cuerpo comenzó a debilitarse hasta que ya no podía andar solo. Se quedaba en la cama y juntos mirábamos la televisión. En unas semanas más, comencé a darme cuenta de que yo era el único visitante. Parece que su familia lo había abandonado allí. Nunca supe por qué. Un día llegué hacia la hora de la comida. Tenía la bandeja con su comida en la mesa, sin tocar. “No tengo hambre” me dijo. Yo ya sabía que la pérdida del apetito es típica de quienes se acercan al momento de la transición. Por esto no insistí en absoluto. Había, sin embargo, una taza de postre en la bandeja. Sabía que le gustaba aquel postre y me ofrecí a ayudarlo. Acerqué una silla a la cama y abrí el recipiente. Mientras le daba el pudín, comencé a pensar en lo mucho que nos parecemos a los niños cuando nos acercamos al final de nuestra vida. Como un bebé, en la vejez, el cuerpo se debilita; perdemos el control sobre él y volvemos a necesitar ayuda para comer y para casi

todo lo que hacemos.

Cuando volví al día siguiente, la cama estaba vacía. La enfermera dijo que había fallecido la tarde anterior. Aparecieron brevemente su esposa y su hija, recogieron sus pertenencias y se marcharon en silencio. Cogí una silla y me senté al lado de la cama vacía. La TV que mirábamos juntos estaba apagada y la habitación, de alguna manera, parecía un poco más oscura.

Con los años, me han encomendado muchas otras tareas, pero la sencillez de los encuentros y el tranquilo compañerismo que tuve con Bill vinieron a representar la esencia de lo que el “Hospice” significa para mí. Una oportunidad de realizar, a través de la experiencia práctica, la realidad de la conexión interior que hay entre los seres humanos, y que nuestra responsabilidad va más allá de nosotros y de nuestra familia, llegando a todo aquél con quien entramos en contacto, e incluso a quienes nunca nos encontramos. Nuestro objetivo es despertar de nuestro sueño egocéntrico de separatividad; aprender las habilidades para hacer el trabajo de curación en beneficio de aquellos con quienes nos encontramos en el camino, procurando dejar el mundo un poco mejor de lo que era cuando llegamos a él. Nuestra humanidad misma es el acto más básico de compañerismo que podemos ofrecer a los demás; compartir sus alegrías y tristezas es un primer paso importante.

He seguido haciendo visitas a familias, además de asumir responsabilidades en los trabajos de oficina, y he terminado coordinando un grupo de apoyo para personas afligidas. Pero la lección que aprendí con Bill ha permanecido siempre conmigo. No importa lo que hagamos, la clave para

vivir una vida plena y significativa es estar presente y responder a las personas que entran en nuestra vida. Lo que haya que hacer acabará por ser evidente, - aunque se trate simplemente de acompañar a una persona que está muy sola y que no tiene a nadie más. Nadie debería morir en soledad.

Se atribuye a Buddha haber dicho que la muerte es una condición del nacimiento. Pero esas palabras evidentes adquieren un sentido más profundo y más personal para

aquellos que han asistido al nacimiento de sus hijos y a la muerte de sus seres queridos. La alegría que experimentamos con otras personas nos hacen apreciar más nuestra vida, mientras que la pena por la separación nos recuerda nuestra propia mortalidad. Cada momento es una oportunidad de vivir, de experimentar, de aprender, de compartir y, lo más importante, de amar.

(Theosophist forward.)

EL CEREBRO ESPIRITUAL

Madhaw Kolkatar

Los seres humanos están dotados de un sistema nervioso central particularmente rico y de un cerebro extraordinario. Mas aún no aprendimos a usar ese cerebro. El ser humano, infelizmente, desarrolló el poder de exterminar a toda la especie. El progreso de la ciencia, si no sigue al paso conjuntamente con el desarrollo de la espiritualidad, se torna unilateral y peligroso. Muchas personas coinciden en que la meditación es la salida.

En este campo, lo primero a entender es que mente y cerebro no son la misma cosa. Tomemos un organismo unicelular como una ameba o una bacteria, que no tienen cerebro, pero que tienen una especie de mente. Algunas bacterias precisan de

luz y de mucho oxígeno. Cuando las cultivamos y observamos, vemos que fluctúan hacia arriba. Se adhieren unas a otras para formar una película; de ese modo cooperan entre sí y el resultado es que todas obtienen más luz. ¿Cómo sucede esto? La simple célula de la bacteria tiene una manera de percibir que existe luz extra a una determinada distancia. Cuando la percibe, se genera una especie de emoción o deseo: “*quiero ir hacia allá*”. Hay un impulso para actuar y, con ello, se establece un lazo. Ese lazo es, en verdad, una parte activa del proceso vital.

La mente está siempre asociada a la percepción, y entonces genera una emoción. Supongamos que exista una ameba y cerca de ella un producto tóxico; la ameba

se distanciará del mismo. Si hubiese un alimento, se desplazaría hasta el mismo. La percepción genera sentimientos negativos o positivos, y entonces surge el impulso para actuar. A través de ese tipo de movimiento circular, el equilibrio queda establecido. Lo mismo sucede con todos los seres vivos.

Con el desarrollo del cerebro, se multiplica el poder de la mente. Los primeros cerebros aparecieron en los insectos. El mosquito nos ofrece un excelente ejemplo. Usted está dormido en un extremo de la habitación; su sudor contiene ácido láctico y los vapores se extienden por el aposento. El mosquito está en el otro extremo. Su cerebro tienen células que pueden percibir las exhalaciones del ácido láctico. Si tomásemos dos de esas células, veríamos que la primera célula recibe los vapores en el estado inicial y con mayor concentración. La segunda recibe los vapores un poco después, con una concentración levemente reducida, y en base a ello, el cerebro calcula cuál es la dirección y la distancia aproximada de la fuente del ácido láctico. ¡Vea lo que puede hacer el cerebro! La mente está ahora utilizando al cerebro.

Los vasos sanguíneos son la parte más caliente de los tejidos. Así, el mosquito siente que ahí hay un vaso y pica. Jamás falla en su intento de obtener sangre. Nosotros, los patólogos, a veces exploramos al paciente cuatro o cinco veces, porque no tenemos esos sensores. En cada criatura viva, la capacidad de la mente está restringida a la capacidad del cerebro. Solo existe una situación en la que la mente se libere de esa restricción – en la meditación.

Hace unos treinta millones de años,

el cerebro de los reptiles desarrolló la capacidad de mantener el latido cardiaco, la respiración y el metabolismo, en respuesta a las cuatro importantes funciones de supervivencia: buscar alimento cuando se tiene hambre, dormir cuando se tiene sueño, tener miedo y huir cuando se está en peligro, y al fin, reproducirse. El cerebro reptiliano, no obstante, posee un inconveniente. Los reptiles ponen huevos y después los abandonan. Cuando salen de los huevos, las crías de las tortugas están programadas para correr en dirección al agua. Las que tienen éxito sobreviven; las otras perecen. Esa no parece ser una buena estrategia.

Los cuatro cerebros

Hace unos cuatro millones de años, algunas criaturas desarrollaron un cerebro emocional, que culminó como el cerebro de los mamíferos. Ese desarrollo comenzó con las aves. Aunque pongan huevos, muchas construyen nidos y los padres permanecen juntos; uno trae el alimento y el otro protege a las crías. Los retoños son cuidados hasta que se hacen independientes y consiguen volar. Este es el efecto del cerebro emocional. El cerebro reptiliano aún está en nosotros, mas el cerebro mamífero se desarrolló más allá del mismo. Se desarrolló porque el “ego” que estaba presente en el cerebro reptiliano no se transformó en algo mucho mayor. Si yo consigo algo, siento placer; si no lo consigo, quedo insatisfecho. Si otra persona consigue alguna cosa, siento envidia. Todas las emociones que experimentamos están en “nuestro segundo cerebro”, el cerebro emocional.

En el ser humano se desarrolló un tercer cerebro, el córtex cerebral. Es lo

que llamamos cerebro inteligente. Hace cincuenta mil años hubo una súbita mutación en ese cerebro. Con la mutación se desarrolló el lenguaje. No hubo tan sólo el desarrollo del cerebro; nuestra laringe también cambió. Comenzamos a producir voces de diferentes cualidades y a comunicarnos unos con otros. Una vez desarrollado el lenguaje escrito, alguien que hubiese vivido hace millares de años podría aún comunicarse con nosotros; así se desarrolló una comunicación vertical.

El lenguaje causó un tremendo impacto en el desarrollo del cerebro. Aquello en que nos transformamos hoy en día, de otro modo, hubiera llevado un millón de años en acontecer. La comunicación nos permitió crecer a una velocidad mucho mayor y, en esas circunstancias, nuestro cerebro inteligente desarrolló cualidades increíbles. Cuando se le permite funcionar por sí mismo, puede comprender complejidades matemáticas, satisfacerse con grandes obras de arte y con actividades creativas. Es capaz de análisis y de lógica.

Sin embargo, al mismo tiempo, esa tercera capa del cerebro es el “sirviente” del segundo cerebro. Un criminal, por ejemplo, puede ser una persona muy inteligente, con un cerebro extraordinariamente preparado para obtener algo que el segundo cerebro ordena, con todo su contenido emocional dirigido por el ego. Entretanto, existe un desarrollo ulterior: desarrollamos también el cerebro espiritual. Esa es la cuarta capa. ¿Por qué aún no la estamos usando?

Veamos la cuestión del suplemento de energía. Nuestro cerebro usa un 20% de glucosa y un 20% de oxígeno. A diferencia de las plantas, que obtienen alimento

directamente de la luz del sol, nosotros extraemos la energía de los alimentos. La primera necesidad que se cubre es la del cerebro reptiliano, pues atañe a la supervivencia. El siguiente abastecimiento va hacia el cerebro emocional, después para el cerebro inteligente y, si queda algo de energía, esta va al cerebro espiritual.

A veces nos viene un paciente con una inadecuada capacidad para asimilar el oxígeno – está muy anémico o herido. ¿Qué sucede entonces? Cuando el cuerpo comprende que no hay energía suficiente disponible, el cerebro inteligente se cierra y funcionan los otros cerebros. Decimos, entonces, que el paciente está delirando, porque no tiene control sobre sus emociones. Comienza a hablar de cosas sin sentido, a maltratar a alguien o a todos; esto sucede porque el tercer cerebro está adormecido.

Si el abastecimiento de energía fuese aún más reducido, el segundo cerebro dejaría de funcionar y tan solo la función de la supervivencia continuaría. Es entonces cuando decimos que la persona está en coma. Si ese cerebro también deja de recibir energía, ocurre la muerte del cerebro. Mas, si el abastecimiento de oxígeno mejora gradualmente, el segundo cerebro es activado y en seguida el cerebro inteligente también lo está.

En una persona normal, los tres cerebros realizan un intercambio de actividades. Cuando comemos mucho, por ejemplo, una gran cantidad de energía va destinada al cerebro reptiliano, porque tiene que digerir el alimento. Si tengo hambre, mi cerebro emocional comienza a atraer tanta energía que mi cerebro inteligente no consigue ya controlarme, aunque

sepa lo que es correcto y lo que no.

Cuando estoy estudiando, o leyendo un libro, permanezco tan absorto en la práctica de esa actividad que el tercer cerebro obtiene así el máximo de energía. Supongamos que haya un partido después del almuerzo. ¿Qué es lo que sucede? El partido implica un consumo de energía, aunque sea un ejercicio recomendable, porque el abastecimiento de energía para el tercer cerebro es reducido. Si la energía tuviese que proveer al cerebro inteligente, usted ha de intentar que ésta sea una energía limpia. Mas solo existe energía limpia cuando ingerimos los alimentos adecuados, para que el cuerpo no tenga que consumir energía para desintoxicarse de los radicales libres. Este es el motivo por el cual ingerimos alimentos equilibrados y tenemos una dieta rica en frutas, legumbres y verduras.

Suplemento de energías

Existen tres maneras de aumentar el abastecimiento de energía para el cerebro espiritual. Sabemos hoy que el cerebro es maleable, tiene la capacidad de comunicarse y de crear nuevas conexiones neuronales. Cuando está trabajando desarrolla conexiones y su poder aumenta. Cuando nacemos, tenemos trillones de neuronas, mas aquellas que no usamos gradualmente perecen. Es por eso que si un niño nace sordo y mudo, es necesario diagnosticar el problema rápidamente e implantar un oído artificial. Si esperásemos cuatro o cinco años, las neuronas al servicio de la audición se habrían destruido para siempre y la cirugía no aportaría el resultado esperado.

Por tanto, tenemos que aumentar el abastecimiento de energía para el cerebro

espiritual, permitiéndole funcionar. Todo el cuerpo funciona así. Si usted no usa los músculos, estos mueren. Si un astronauta permaneciese en el espacio durante dos meses sin realizar los ejercicios apropiados, no conseguiría permanecer de pie al retornar a la Tierra, pues sus músculos se habrían atrofiado.

Observar y comprender

El cerebro espiritual nos equipa con una nueva cualidad: la introspección. Si lo uso, retira mi sensación de un yo separado. Esa independencia es una función del cuarto cerebro. La mente está normalmente dedicada a reaccionar. Después de la percepción viene la emoción, la reacción es el impulso de actuar. Nuestro cerebro inteligente tiene memoria; incluso una pequeña palabra puede desencadenar una reacción. Cuando el cerebro espiritual asume el control, esas reacciones cesan. Sólo resta ya la percepción.

Supongamos que un pensamiento ruin llegue a la mente y que yo la esté observando. Si estoy tan sólo observando, es meditación. Si pienso: “¿cómo ese pensamiento surgió en mi mente?”, entonces el segundo cerebro asumió el control. Supongamos que usted está caminando por la calle y ve una persona en el suelo. En ese momento, y por una fracción de segundo, usted no está percibiendo su propio yo – está compartiendo una experiencia con otra persona. Por ello, usted actúa y la levanta. La compasión, que es una cualidad del cerebro espiritual, asumió el hecho. Después, la persona sigue su camino y usted inmediatamente piensa: “¡Qué tipo de sujeto, que ni siquiera me da las gracias! Esto indica que el segundo cerebro lo asumió.

No tenemos tan solo una mente, sino muchas. La mente consciente es solo una de ellas. Existen muchos hechos activos en la mente subconsciente. Nuestra mente reptiliana trabaja en la mente inconsciente. Las cosas que aprendemos, pero de las cuales no nos acordamos que aprendemos, son memorias implícitas, usadas por la mente inconsciente. El cerebro subconsciente usa los episodios emocionales y los combina con la memoria. Esto no siempre llega al nivel consciente. La mente subconsciente posee una capacidad mucho mayor que la mente consciente. Mas esa mente siempre precipita reacciones.

En la meditación, la información y los estímulos que vienen del lóbulo parietal son gradualmente eliminados. Cuando los pensamientos dejan de surgir, llega el momento en que usted va más allá del espacio y del tiempo. En ese momento usted es *Atman*, el Ser universal. Esto es lo que usted es, realidad última. En el momento en que usted vuelve al tercer o al segundo cerebro, usted se convierte en Juan, Nara o Silvia, o como quiera que usted se llame. Cuando está observando, usted es parte de la existencia universal.

Esto es la meditación.

Tan pronto como el cerebro espiritual se torna dominante, cuando su poder aumenta, todos los demás se alinean y el orden se establece. El cerebro inteligente no tratará de atraer energía extra, y el cerebro emocional aceptará el consejo del cerebro espiritual. El cerebro reptiliano se contentará con hacer su propio trabajo.

Hoy existe un caos total. Mi tercer cerebro sabe lo que es correcto, mas mi segundo cerebro no le presta oído. Es como un policía muy inteligente, que sabe que aceptar propina es algo erróneo, mas no consigue erradicar la tentación.

Observar y comprender. Ahí comienza la acción correctora. Usted no tiene que hacer ningún esfuerzo extra para ello. Tan solo observar sin reaccionar. Eso es todo.

Madhav Kolkatar. – *Es profesor de patología en la Universidad de Pune, India.*

*Revista Sophia, oct–dic. 2.011.
Brasil*

Ya no siento que la vida sea algo corriente. La vida cotidiana está llena de misterio. Las cosas que conocemos son solamente una pequeña parte de las cosas que no podemos conocer sino sólo vislumbrar. Y sin embargo, el más mínimo vislumbre puede sostenernos. El misterio parece tener el poder de consolar, de ofrecer esperanza y de conferir significado en los momentos de pérdida y de dolor. Sorprendentemente, es lo misterioso lo que nos da fuerza en esos momentos. Yo antes trataba de ofrecer certeza a la gente en momentos que no la tenían en absoluto y que no la iban a tener. Ahora simplemente ofrezco mi compañía y comparto mi sentido del misterio, de lo posible, de lo portentoso.

Rachel Naomi Remen

LA PAZ DE LA MENTE, EL ÚNICO REMEDIO DEFINITIVO

Samdhong Rinpoche

(Preguntas hechas por Tràn-Thi-Kim-Diêu, Presidente de la Federación Europea, al Venerable Profesor Samdhong Rinpoche, ex primer ministro del Gobierno Tibetano en el exilio y ex Director del Instituto de Estudios Tibetanos Superiores de Sarnath, Benarés, y también miembro de la ST de toda la vida, en el Congreso Europeo de Helsinki, 16 de julio de 2007).

Pregunta: ¿Acaso la paz en el mundo, entre las naciones y entre los pueblos, tiene algo que ver con la paz de la mente? Y ¿cómo alcanzar esta paz interior?

Samdhong Rinpoche: Si examinamos atentamente la historia de la humanidad, veremos que, durante un noventa y cinco por ciento del tiempo, la humanidad ha estado en paz y que, durante el cinco por ciento del tiempo, ha habido guerras. Los historiadores y, actualmente, los periodistas buscan siempre lo inusual. No nos fijamos en las cosas habituales. En su formación, a los periodistas se les enseña que si un perro muerde a un hombre, eso no es una noticia, porque es algo frecuente. Pero un hombre que muerda a un perro, ¡eso sí que es una noticia! En la historia de las naciones, las guerras son ocasionales y no habituales, no son naturales para la humanidad. Por esto los historiadores han

escrito mucho sobre el tema.

Evidentemente, todos los conflictos son manifestaciones de un conflicto interno. Esto es un hecho aceptado ahora, incluso por las Naciones Unidas, aunque se manifiesten como laicos. No aceptan ningún tipo de espiritualidad ni ningún tipo de pensamiento religioso. Pero también dicen que las guerras empiezan en la mente humana. Si no erradicamos el odio, la cólera y las otras emociones negativas, las guerras, las luchas y la violencia no terminarán nunca. La paz de la mente es el único remedio definitivo para todo tipo de conflicto, pero la forma de conseguirla es una cuestión compleja.

Todas las tradiciones religiosas hablan del método, del sistema o de los medios para conseguir la paz de la mente. Desde el punto de vista budista, la causa raíz de todas las emociones negativas es la igno-

rancia de la Realidad o de la Verdad. A menos que la ignorancia sea erradicada, no podemos erradicar las emociones negativas. Se pueden suprimir o reducir durante un período de tiempo, pero volverán a surgir si no erradicamos su causa raíz, la ignorancia de nosotros mismos y de los demás. Nosotros consideramos al yo como una entidad independiente que existe fuera de su propia naturaleza y no comprendemos el concepto de un origen interdependiente. Todo se desarrolla por un proceso interdependiente, que nos da la apariencia de un yo para una entidad independiente, distinta a las otras, y eso conduce al egoísmo.

¿Cómo podemos conocer al yo? Se requiere una doble práctica: la disciplina y la concentración. Por medio de estas dos prácticas, se puede despertar la sabiduría. Nuestra mente se dispersa en los objetos externos y no es capaz de concentrarse o de mirar al interior. Necesitamos una mente realmente concentrada y, para lograrlo, nos hace falta una disciplina externa: cómo comportarnos, qué comer, cómo dormir y cómo establecer relaciones con los demás. A esta disciplina también se le llama *shila*, lo que ayudará a apaciguar la mente. La meditación concentrada, o *samadhi*, y la meditación analítica, o *vipassana*, pueden realizarse con una práctica continua. Después de la práctica, la mente meditativa puede concentrarse sobre un objeto durante cierto tiempo. Entonces las cosas se verán sin distorsiones, tal cual son: “Tú eres Eso” o la “Seidad”. En ese momento, ver el yo es disolver el yo. Cuando veamos al yo, ya no habrá una entidad independiente llamada “yo”, todas las emociones negativas se habrán

disuelto, se habrán erradicado y se realizará la paz de la mente.

Pregunta: *La comprensión parece ser la base de la armonía. ¿Puede usted decirnos cuál es la naturaleza de la comprensión?*

S.R.: La naturaleza de la comprensión es el hecho de ver las cosas tal como son. La visión de las cosas no debería verse afectada ni dominada por el proceso del pensamiento. Nuestra mente está profundamente condicionada por el proceso del pensamiento, que nos impide ver la cosa tal cual es. El pensamiento viene con una imagen, con un nombre. No entra en contacto con la cosa, con la entidad que estamos mirando. Las bonitas flores están ahí, mi conciencia visual puede tener un contacto directo con la belleza de las flores, sin distorsiones: esto es una percepción directa. Yo puedo verla. Pero el pensamiento interfiere con un nombre, con una imagen: es una flor roja, se llama una flor, o en otras lenguas, se llama así o asá, es roja, es amarilla, es grande es pequeña, todo tipo de cosas vienen con el pensamiento. La conciencia en contacto con la flor es móvil; las flores cambian de instante en instante; la conciencia cambia de instante en instante, pero el pensamiento está ligado al pasado.

A partir del momento en que percibimos una flor, en seguida surge una imagen en la mente: entonces, si cerramos los ojos o si la flor desaparece, seguimos conservando esa imagen. La imagen no es la flor. El nombre no es la flor, pero el pensamiento mezcla o confunde la imagen con la realidad. Y esta imagen nos impide tener una relación pura, real, con

los demás. Sentimos afecto, amamos a un amigo, pero somos incapaces de ver a este amigo tal como es en realidad. Tenemos una imagen del amigo en nuestra mente y amamos la imagen. O bien detestamos a alguien sin conocerlo, pero nos hacemos una imagen de esa persona en nuestra mente y la detestamos.

Así, no podemos comunicarnos. Alguien dice algo y nosotros oímos y comprendemos según nuestras limitaciones y nuestro condicionamiento. No podemos escuchar sin la interferencia del pensamiento, de nuestra imaginación, de las imágenes, de las palabras etc. Krihsnamurti tenía la costumbre de decir: “¿Podéis escuchar?, ¿podéis ver?” Es una pregunta importante. No somos capaces de escuchar las palabras de los demás. Cuando oímos algo, inmediatamente lo interpretamos según nuestro propio condicionamiento. A partir del momento en que ese condicionamiento quede apartado, seremos capaces de escuchar y comprender a los demás, pero no es fácil. Todo el proceso espiritual consiste en apartar el proceso del pensamiento y restablecer un contacto directo con el tema. Cuando seamos capaces de suprimir nuestras limitaciones de pensamiento, de escuchar a los demás y de ver su situación, tendremos una verdadera comprensión.

Es evidente que, sin hablar de condicionamientos o de algo negativo, de la ignorancia o de algo parecido, si hablamos en lenguaje ordinario, tenemos muchas pretensiones y prejuicios. Una simple declaración puede ser interpretada o

comprendida de forma distinta por personas de países distintos según sus propias necesidades o fines egoístas. Con estos prejuicios y conceptos erróneos, la comprensión es muy difícil. Cuando nuestra mente sea libre, sin ningún prejuicio ni idea preconcebida, es decir, únicamente una mente objetiva y libre, seremos capaces de comprender.

Pregunta: *¿El yo personal es capaz de oír y comprender?*

S.R. Cada yo personal será capaz de oír y comprender si la persona no se halla bajo la influencia de prejuicios o de una mente condicionada. Si la mente está abierta y sin condicionantes, entonces puede oír. Los prejuicios son muy sutiles. Es difícil reconocer los prejuicios y el condicionamiento. Pueden proceder de la sociedad, de la educación, de la información, de nuestras propias experiencias. Cada día estamos en contacto con tantas cosas que causan profundas impresiones en la mente. Pero hay que comprender este condicionamiento, salir de él, escuchar con una mente libre y entonces se puede comprender realmente. Es una condición previa, y es posible lograrlo con cierta práctica. Podemos apartarlo todo, todos los recuerdos, todo el saber, todos los pensamientos, y con una mente completamente abierta y nueva, podemos escuchar, ver, sentir y tener, entonces, una verdadera comprensión.

(Le lotus Bleu, febrero 2012.)

El amor, o el altruismo, es el único motivo aceptado en el verdadero Ocultismo.

Pensamientos para aspirantes, 2ª serie, N. Sri Ram

ACTIVIDADES

RAMA ALICANTE

- Lunes (18-19,45h)** La Sabiduría Antigua, de A. Besant. Moderado por miembros de la Rama. (19,45-21) sólo para miembros: “Primitivas Enseñanzas de los Maestros”. **Primer lunes (19,45h):** Reunión y coloquio de la Rama (solo miembros)
- Jueves (18-19h)** Solo miembros: Ritual de sanación. **2º, 3º y 4º jueves(19-20,45h)** Investigación de Temas Teosóficos.

RAMA ARJUNA

- Lunes 5, 12 (19,30)** “Simbología y Jung”. Nilda Venegas. **26** (19h). Estudio en grupo sobre “Bosquejo teosófico”. J.L. Gasión.
- Martes 6, 13, 20, 27 (18h)** Ritual de sanación. **(18,30h)** Reunión de Rama. Estudio sobre la Doctrina Secreta. Tomo II. J. Garcia Lop, Fina Pastor.
- Miércoles 7, 21 (de 10h a 12,30h)** Curso de introducción al Katsugen Undo. M. Cartanyà. **7, 14, 21, 28 (17h)** Sankara. “La visión advaita de la realidad”, de Consuelo Martín. J Tarragó y J. Garcia. **(19h)** Reunión de Rama. Estudio sobre el libro compendio de la Doctrina Secreta
- Jueves, 1, 8, 15, 22, 29 (19h):** Curso de Teosofía. J. Tarragó. **8, 22 (20,30h)** Estudio sobre el libro Luz en el Sendero. Mercé Cartanyà.
- Viernes 23 (20,30h)** “Análisis, audición y comentarios de una sinfonía clásica”. Carme Rusiñol. **29 (20,30)** Grupo de estudio abierto sobre libros básicos de teosofía. M. Cartanyà. **30 (20,30h)** “Introducción al estudio de los 7 rayos VI”. J. Jurado.
- Sábado 3 (11-13,30h)** Curso de Raja Yoga y meditación. E. Sanmartin. **(17h)** “Curso de aproximación al estudio esotérico del Tarot en relación con la kábala y el árbol de la vida, mediante la meditación/estudio de los arcanos mayores. Paula de Aguilar. **24 (17h)** “Reflexión sobre las vidas pasadas”. P. Bel. **31 (10,30-19h)** “Taller introductorio de yoga Cachemira. Filosofía y práctica de meditación en movimiento”. Mari Luz Aguilera.
- 16, 17, 18** “Retiro de meditación y práctica de silencio”. Nilda Venegas.

RAMA BHAKTI

- Martes**, (a las 19h.) – “La alegría del vivir, compartiendo la Teosofía” Coordina S. Jurado. - (a las 20,30) Reunión de Rama. Sólo para miembros.
- 2º y 4º miércoles de mes:** (a las 17h.) - Grupo de estudio en el Ateneu de Sant Cugat del Vallès. Estudio sobre Pláticas I (A los Pies del Maestro). Coordinadora C. Elósegui.
- Miércoles 1 (19h):** Curso taller: Los mitos II, transformación del alma humana. Dr. I. Jauli.
- Jueves (a las 17h.)** - Estudio sobre “La Simbología de la Vida del Cristo”. Coordina C. Elósegui. **(a las 20h)** Coloquio Teosófico. **(A las 21h)**. Estudio de la DS (Tomo 1, “Las Stanzas de Dzyan”) - Coordinan C. Elósegui y M. Alier.
- Sábados (a las 17,30h.)** - Coloquios abiertos: Los retos de la vida diaria a la luz de la Teosofía.
- Segundo sábado** de cada mes **(a las 17,30h)**. Coloquio teosófico a cargo de los miembros de la Rama.
- Cuarto sábado** de mes (a las 21h). Estudio de grupo sobre el libro “Yo soy Eso”

Mesa Redonda: actividad dirigida a familias con niños, interesados en el ceremonial.

RAMA BILBAO

Viernes 2, 3, 23, 30 (19h) Meditación. **2 (19,30)** “La llamada del Santo Grial”. M. Luz Aguilera. **9 (19,30h)** “Los símbolos: Dios geometriza”. N. Carbonell. **16 (19,30)** “Introducción a la Sabiduría Oculta”. Isaac Jauli. **23 (19,30h)** “El conocimiento de sí mismo”. Rosi Elcoro. **30 (19,30h)** Estudio del libro “La Regeneración Humana”. R. Burnier. Coordina: Miembros de la Rama.

Todos los martes (19,15h) Meditación. Coordina José San Martín.

RAMA CERES

Lunes, 5, 12, 19 (20h) Mario Roso de Luna: Conferencias teosóficas en Américas del Sur, vol II. (solo miembros). **26 (20h)** Doctrina Secreta III Antropogénesis. (solo miembros)

Miércoles: 7, 14, 21, 28 (20,30h) Introducción a la Teosofía. Usi, Josefa y José Luis.

Viernes 16 (20h) “La dieta sáttvica”. David Villacañas.

RAMA MOLLERUSSA en LLEIDA

Lunes (19h) “Meditación y vida cotidiana”. Montserrat Pellisé y Roser Domingo.

Martes (19,30h) Estudio del libro “Pláticas sobre el sendero del Ocultismo: La Voz del Silencio”. Pilar Duch y Joana Carcar.

Miércoles (20h) Estudio del libro “No temas el mal”. Maria José Victor y Rosa Lonca.

Viernes (19,30h) Estudio del libro “La vida de Cristo desde la Natividad a la ascensión”. Joseph Torres y Nuria Saltó.

En MOLLERUSSA (Ponent. C/ Urgell 2)

Viernes (20,30h) Estudio del libro “Pláticas sobre el sendero del ocultismo: Luz en el Sendero”. Josep María Espasa y Carme Reig.

Actividad mensual: Terceros domingos de cada mes. En associació de Veïns Templers-Escorxadador. Lleida. De 11 a 14 y de 17 a 20: Coloquio con Clarisa Elósegui.

RAMA HESPERIA

Todos los lunes. Conferencia pública.

Miércoles (para miembros) “Principios, Axiomas y Doctrinas de la Filosofía Esotérica”, de HPB.

RAMA JINARAJADASA

Miércoles (18-20h). Tertulias teosóficas: Estudio de textos teosóficos. Meditación, talleres, conferencias.

RAMA RAKOCZY

Lunes 12 y 26 - Grupo de meditación activa y Ritual Dévico. – 19- O.T.S. Ritual de sanación.

Miércoles 7 – Curso de meditación. **15 –** Meditación a cargo de F. Pérez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio”. - **21 –** Meditación a cargo de J. Rodríguez. Estudio grupal sobre “La Voz del Silencio.” **28.** Meditación a cargo de F. Béjar. Estudio grupal sobre la Voz del

Silencio.

RAMA SHAKTI-PAT

Estudios para miembros: Miércoles alternos (a las 17,30h.) Estudio sobre el Proemio de la DS. Notas sobre la Kábala. La Voz del Silencio. Meditación. **Miércoles alternos** (a las 17,30h.) - Los Chakras. Chi-Kung (Desarrollo de la energía). La Voz del Silencio. Meditación. Coordinan miembros de la Rama.

En Alicante: Martes (a las 18h.) Las Cartas de los Mahatmas. Coordina P. Fuster.

Estudios para simpatizantes: Jueves (a las 17,30h.) - Curso de iniciación a la Teosofía. Curso de Raja-Yoga (W.S.) A los Pies del Maestro. Coordinan miembros de la Rama. **2º sábado del mes** - Conferencias, charlas, vídeos. Coordinan miembros de la Rama.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS MARIO ROSO DE LUNA

Sábado 3. Reunión de estudio: “Hacia la Gnosis”, de Roso de Luna. **10,** Reunión con simpatizantes: trabajo sobre curso Principio y Axiomas de HPB. **17,** Reunión de estudio del grupo: “Doctrina de la Filosofía Esotérica de HPB.

Viernes 23. Conferencia de Isaac Jauli: “Cuando perdemos de vista las pistas de la misión en la Vida”. C/ Sant Llorenç, 8, de Carcaixent.

Sábado 24. (de 10 a 13,30 y de 16 a 18) Curso: Principios y Axiomas de la Filosofía Esotérica de HPB. Isaac Jauli.

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “EL LOTO BLANCO”

Domingo 25 (10h) charla en el Centro de Yoga Kailas, de Vigo: “Síntesis del Conocimiento de Si Mismo, de Taimni”, por Graciela Fierro. Contacto: kailasangel@yahoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS DE GRANADA

Miércoles, a partir de las 19,30. Reunión de estudio.

Coordinador: Eduardo Ortega. eduardoortegamartin@wanadoo.es

GRUPO DE ESTUDIOS TEOSÓFICOS “LA RIOJA”

Todos los viernes (21h). Reunión pública.

NOTA: LUNAS LLENAS DE WESAK Y ASALA- 2012.

Wesak (Vaiuâkha) Luna Llena:

Domingo 6 de mayo, 03.35 a.m. Hora universal (Greenwich time)

Domingo 6 de mayo, 09.05 a.m. Hora local de la India

Asala (Ashâdha) Luna Llena:

Martes 3 de julio, 18.52 p.m. Hora universal (Greenwich time)

Miércoles 4 de julio, 00.22 a.m. Hora local de la India.